



Capítulo 17

Pepe Gorras

Tina Casanova

LIVE **LIVEWORKSHEETS**

17 Un Snickers para Claudia



Estoy tan contento que me atrevo a comprarle un Snickers a Claudia cuando voy por algunas cosas que Elvira necesita del Colmado El Oasis. Nunca he parado en su casa a procurarla, excepto cuando la veo en el balcón y ella es la que me llama. No está en el balcón. Dudo acerca de llamar, pero estoy tan contento que me atrevo.

Quien sale es Ana, la mamá de Claudia.

—¡Ah, pero si es Pepe! —exclama muy complacida de verme.

Me envalentonó.

—¿Y Claudia? —Tengo la mano libre metida en el bolsillo del pantalón y acaricio el chocolate.

—Está ahora mismo en su habitación terminando su tarea. Pero entra, entra. Ya pronto está aquí.

Observo las bolsas con la compra de Elvira. Ana ve mi titubeo y me dice:

—Ya veo, debes llevar ahí algo que Elvira necesita con urgencia. Mira, mejor hagamos algo. Le digo a Claudia que pase por tu casa, ¿sí?

—¡Claro! —digo feliz y echo a caminar con las bolsas de Elvira.

En media hora Claudia está llamando a mi puerta. Con ella está Ana. A Elvira no le gusta mucho Ana. Dice que es una envidiosa. Que va a las casas para ver lo que hay nuevo y salir corriendo a comprarse lo mismo. Mami es de la misma opinión.

—¡Ah, conque computadora nueva! —exclama Ana cuando saluda a Mami.

—Pasa, Ana, pasa. ¡Qué gusto me da verte! ¿Qué? ¿Estás pensando comprarte una? —dice Mami.

—No, sí me voy ya. Es que Pepito fue buscando a Claudia esta tarde. Y que comprarme una... Si no sé nada de computadoras —responde Ana.

Mami me mira extrañada, pero no dice nada. Yo estoy pasmado sin saber dónde mirar. Ahora me siento *pachoso*. No sé cómo pude atreverme a ir a procurar por Claudia.

—Pues aquí está Claudia —continúa Ana de lo más habladora.

Entonces Mami, que tiene un ojo en la nuca, un radar en la frente, y que es clarividente porque sabe lo que estoy pensando, dice para ayudarme:

—Sí, claro, Claudia. Fue Tere quien la mandó a buscar. Creo que quería enseñarle algo que le trajo Mamá del campo.

Respiro profundo, y mi corazón brinca en el pecho. Una mariposita me sale por la boca y va a posarse, llena de orgullo, en los hombros de Mami.

—No fue Tere —le confieso luego a Claudia cuando estamos solos en el balcón—. Fue que te compré esto.

—¡Ah! —dice Claudia y se sonroja. Pero agarra el Snickers y sin decir «gracias» comienza a quitarle la envoltura.

Yo la observo cómo se zampa el chocolate casi sin respirar. Ni se sacude las migajas que le van cayendo en el traje color verde que lleva puesto. Saco el mío y lo comienzo a comer despacito, como para que me dure. Desde el balcón escucho a Ana, a Elvira y a Mami hablar de la política, del tiempo y de la computadora nueva.

1. ¿Cómo se sentía Pepe Gorras en su afán de compartir un chocolate con Claudia?
2. ¿Logra Pepe Gorras entregarle el chocolate a Claudia?
3. ¿Cómo reacciona Claudia? Explica